

La posición de los oficiales judeoconversos en la Corte de Fernando el Católico

Germán Gamero Igea
(Universidad de Valladolid)¹

Introducción. La imagen del converso como el perfecto cortesano

Permítaseme comenzar este trabajo haciendo una referencia a la literatura de la época que nos ocupa. Como resultado de un sentir generalizado, nos aproxima a nuestro objeto de estudio:

El galán conbien que tenga
la naris luenga et bermeia,
la pluma tras el oreia,
arte de que se mantenga:

non curar de grant arenga
por faser de su provecho,
al través et al derecho
de qual quier parte que venga.

(Vendrell de Millas: 40-44)

Estas palabras, que de modo jocoso describen las tareas de un "galán", están puestas en boca de Suero de Ribera para caracterizar al perfecto cortesano converso y, en efecto, definen en buena medida los rasgos con los que la historiografía se ha acercado a este grupo. Deseosos de fidelidad, o necesitados de protección; eficaces y bien instruidos como consecuencia de su origen, la élite del judaísmo de finales del trescientos;² enérgicos constructores de un gran patrimonio, y hombres vinculados a la pluma y el tintero, ya sea para la administración pecuniaria o por la vía cancillerescas (Romano 1983; Rábade Obradó 1999; Ladero Quesada; Amran; Martínez Millán y Carlos Morales), son algunos de los rasgos con los que más frecuentemente se ha definido a los conversos y a sus ascendientes judaicos en las coronas hispanas.³ Por nuestra parte el objetivo de estas páginas reside no tanto en incidir en estas consideraciones como en analizar los diferentes mecanismos empleados para entrar, mantenerse y constituirse como un grupo imprescindible en el correcto funcionamiento de la Corte. ¿Supuso dicho acceso su incorporación a una *sociedad cortesana*? ¿Puede ayudar este análisis a comprender un poco mejor la supuesta especificidad del grupo converso? ¿En qué medida la cortesía favoreció esta promoción? ¿Cómo usaron su posición en la más alta cúspide de la administración regia?

A todas estas cuestiones deben sumársele, por supuesto, aquellas formuladas por la historiografía precedente que, en conjunto, ha analizado la situación de los conversos en la Corona de Aragón (Riera Sans; Luz Compañ). Entre ellas me gustaría destacar en especial una ¿Se truncó la estrecha colaboración entre la Corona y la élite judía y judeoconversa con la subida al trono del último soberano Trastámara? Sin duda acontecimientos de tanta relevancia como la expulsión de los judíos o la instauración de la nueva Inquisición en Aragón han contribuido a ese debate. Si estos son aspectos que

¹ Este trabajo se enmarca en el seno del Proyecto HAR2012-32264 financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Agradezco la ayuda prestada por el científico titular de la institución Milá i Fontanals Pere Verdés Pijuan, así como las siempre certeras directrices de M^a Isabel del Val Valdivieso

² Ya Domínguez Ortiz hacía hincapié en una extracción social elevada que no sólo habría potenciado su escepticismo religioso, también sus ansias por continuar disfrutando de un estatus y patrimonio cada vez más difícil tras las revueltas anti judías de 1391 (Domínguez Ortiz).

³ La producción bibliográfica sobre el mundo judío (y su relación con el mundo converso) tanto en las Coronas de Castilla como de Aragón son muy extensas pudiendo destacar el monográfico dedicado a este tema por la revista Espacio tiempo y forma Serie III, destacando especialmente los artículos de Haliczzer y Blasco Martínez.

podrían considerarse como ataques hacia este colectivo (sobre todo el segundo), otros acontecimientos como el apoyo de los conversos al viaje colombino o la presencia de destacados representantes del mundo judeoconverso en el entorno del rey Fernando aportan la otra cara de la argumentación. En este sentido, es muy conocida la presencia de importantes linajes conversos como los Sánchez, Santángel, de la Caballería, Ram y un largo etcétera en el entorno más próximo del rey. De la misma manera médicos judíos de tanta trascendencia para la familia real como los Bedoç, o el famoso Cresques Abnarrabi para la Corte de su padre, han recibido su debida atención en trabajos anteriores (Romano 1992; Masiá).⁴

Para intentar contestar a todas estas cuestiones, aparte de la bibliografía mencionada o la que se expondrá a lo largo del trabajo, emplearemos diferentes fuentes documentales. Debido al ya mencionado interés que ha suscitado este tema contamos con una serie de fuentes editadas de gran valor. En posición preeminente, sin duda, se encuentra el *Libro Verde de Aragón* (Combescure Thiry). Auténtico catálogo de familias conversas en el reino aragonés, es uno de los pilares de estas páginas dada la pujanza de la judería (y posteriormente del grupo converso) del reino de Aragón frente al resto de la Corona (Hinojosa Montalvo; Sesma Muñoz 2000; Santamaría Rández; Vendrell Gallostra). Igualmente, los tratados genealógicos como el *Tizón de la Nobleza* o las descripciones generacionales como las *Batallas y Quincuagenas* de Fernández de Oviedo nos ayudarán a reconstruir las estrategias familiares de estos cortesanos. Los diferentes epistolarios de la época (cortesanos o no) serán otras de las fuentes de este trabajo. Gracias a ellos contamos con valiosas aportaciones y referencias sobre el grupo converso y sus actividades, especialmente en el caso de la cultura y el humanismo, algo comprensible en tanto que una de las motivaciones de la publicación de estas recopilaciones era precisamente la difusión de la cultura humanística (Jiménez Calvente; López de Toro; Rubio Vela).⁵ Por otro lado, para el conocimiento de las actividades cortesanas de estas

⁴ Si bien es cierto que la presencia de los judíos no termina aquí, podemos considerar que su peso en la Corte fue meramente testimonial. Apenas podemos considerar dicha participación como propia de su reinado, sino más bien consecuencia de la influencia paterna en la casa del joven príncipe. Así tendríamos el caso de los corredores de oreja, judíos, como el caso de Bienveniste Arnet y Gento Silton, hebreos naturales de Zaragoza, documentados desde 1471 y 1474 respectivamente (ACA [Archivo de la Corona de Aragón] RP [Real Patrimonio]. MR [Maestre Racional], vol.939, fol.162r) así como el Platero Vidal Aztori (*Ididem* Fol.56v). Éste último, si bien asentado en Castilla en 1470 (en la villa de Dueñas, residencia temporal de los "príncipes" de Castilla en los difíciles comienzos de su matrimonio), desconocemos su solar de origen. Sobre la continuación del servicio médico por parte de judíos o conversos podemos ofrecer algunas noticias. Así, cabe destacar a David Abenaçaya, natural de Tárrega, asentado como médico del príncipe en 1468 (ACA.RP.MR, vol.939, fol.71v). También sobresalen dos homónimos "Pedro de la Cabra" padre e hijo, médicos conversos de la Casa Real, presentes tanto al servicio de Fernando II como al de su hijo natural Alfonso de Aragón (ACA.RP.MR, vol.939, fol.166v). Sin embargo son otros los médicos y cirujanos que se encuentran verdaderamente presentes en los registros de quitaciones. En ese sentido tendríamos que destacar a varios personajes de los que no cabe considerar una ascendencia judaica o conversa, o al menos no lo ha destacado tanto la historiografía. Son además oficiales vinculados como médicos al servicio de la familia real en su conjunto. Podríamos mencionar a maestre Gabriel Álvarez, Médico del rey y de la reina; Fernando Álvarez de Abarca, con el mismo título, o el "Doctor de Alfaro", a veces denominado también como "Miguel de Alfaro" o "Miguel Zurita natural de Alfaro" que muy probablemente sea el mismo que el protomédico de Carlos V, ya que el servicio al Rey Católico se inicia en 1505 para finalizar en 1516 (ACA.RP.MR, vol.843, fol.195v). Podríamos continuar esta relación con la vinculación de los médicos de la familia real con el famoso estudio del monasterio de Guadalupe, si bien no entra dentro de los objetivos de este trabajo.

⁵ En este grupo de fuentes editadas no incluimos las relaciones de viajes, por haberse puesto en valor (sus noticias sobre los judeoconversos) en otros trabajos. Véase por ejemplo las referencias que la profesora Rábade Obradó recoge del noble polaco Nicolás de Popielovo (Rábade Obradó 2008: 887) o las impresiones recogidas en el trabajo de Hinojosa Montalvo sobre el solar valenciano (Hinojosa Montalvo 1991: 94).

familias tendremos en cuenta especialmente la documentación archivística conservada en el Archivo de la Corona de Aragón en sus series de Maestro Racional y Cancillería, inéditas, en buena medida todavía, para la investigación.

A modo de cierre de esta introducción metodológicamente téngase en cuenta la complejidad que supone el estudio del colectivo converso. A los problemas habituales para el estudio de personajes del pasado que se derivan de la homonimia, se debe añadir la problemática específica del caso. La adopción del nombre (y sobre todo apellidos) de los padrinos de bautismo o la elección de un mismo apellido para ramas muy dispersas de una misma familia (o simplemente de familias inconexas) dificulta un análisis pormenorizado de todos los efectivos que podrían pertenecer a este grupo.⁶ Tomaremos por tanto como pilar aquellos efectivos señaladamente conversos por la historiografía y las fuentes de la época. A partir de ellos iremos descendiendo en sus redes familiares en los casos en los que sea posible. En otros momentos, sólo podremos apuntar su posible caracterización como conversos y por último otros muchos tendrán que esperar investigaciones monográficas sobre su figura para poder dilucidar la relación con el grupo que hoy nos ocupa. Este estudio no pretende ser, por tanto, una nómina completa sino simplemente una aproximación general al colectivo de cristianos nuevos, desarrollándose casos y situaciones particulares en sucesivos trabajos.

Los Sánchez *hombres de negocio*: la diversificación de los efectivos

Una de las primeras consideraciones que surgen tras el análisis de los judeoconversos más conocidos del entorno fernandino es la profunda diversificación de oficios y funciones cortesanas de los miembros de una misma familia. Siguiendo un esquema habitual en sus negocios (Carvajal de la Vega; Casado Alonso), fueron las familias que siguieron este patrón las que consiguieron establecerse con más fuerza en las cortes de los trastámaras aragoneses. A sus estrategias habría que añadir la necesidad de los soberanos por contar con sus servicios. Nos referimos a apellidos como Sánchez, Santángel, Caballería o Paternoy, encargados respectivamente de la Tesorería General, Escribanía de Ración,⁷ Cancillería y Maestro Racional del reino de Aragón en tiempos de Fernando II. Todos ellos, en especial los tres últimos linajes, contaban ya con una amplia tradición de servicio a la Monarquía y aunque los Caballería no destacasen ya por sus aportaciones financieras, lo habían hecho durante el reinado del Magnánimo. Todos ellos comparten, además de un control más o menos estrecho del consejo regio (y por tanto una importante capacidad de acción en las grandes decisiones políticas), un interés por hacerse presente en los distintos momentos de la vida cortesana, mostrando la eficacia de la cercanía al rey como medio para conseguir honores, estatus e influencia.

En este contexto, los Sánchez desputan sobre el resto. Es posible que la especificidad de esta familia sea debida a necesidad de afianzar su poder ante unos linajes ya consolidados o, simplemente, por gozar de una mayor proximidad al monarca (opciones que, por otra parte, se complementan). Sea como fuere, ejemplifican casi a la perfección la diversificación de tareas dentro de una sola familia. Conocidos por ser tesoreros del rey, lo cierto es que la relación con el soberano no sólo es anterior sino también mucho más profunda. El inicio de la colaboración de estos conversos aragoneses es muy probable que podamos retrotraerla a su etapa de rey Sicilia. En concreto nos

⁶ Véase el caso de las diferentes "ramas" del apellido Santángel, entre Barbastro y Valencia (Sesma Muñoz, 1991; Motis Dolader; Ballesteros Gaibrois y Ferrando Pérez; VVA, 1992; Ladero Quesada).

⁷ Aunque menos importantes, también la rama de los Santángel de Aragón parece estar presente en la Corte de Fernando, como se desprende del caso de Luis de Santángel, "natural de Zaragoza" y procurador fiscal de la Corte del rey en 1466 (ACA.RP.MR, vol.939, fol.53r).

referimos a la presencia de Guillém Sánchez, que ocupaba el cargo de copero del entonces príncipe desde la década de los 60,⁸ si bien podemos reconstruir su servicio sobre todo desde final de los 70 (ACA.RP.MR, vol.838, fol.70v y ss). La influencia del oficial debió de ser grande, pues fue uno de los acompañantes del rey de Sicilia en tierras castellanas. Además, fue enviado desde la Corte para ocuparse de los funerales (y sobre todo en lo referente a la custodia de los bienes y derechos) de Juan II en Barcelona. En fin, podemos documentar su presencia cerca del monarca hasta prácticamente la década de los ochenta, periodo en el que también controlaba el cargo de Maestre Racional de Cataluña (Lleal: 144 y ss). La vinculación con lo económico de este linaje no pasa desapercibida. Al cargo de Racional en Cataluña su familia sumaba también las responsabilidades de Tesorero, a la vez que controlaban la despensa regia.⁹ Así, de ser la misma persona,¹⁰ podríamos destacar las tareas de su sobrino Sancho Ruiz (luego reemplazado por su hermano Simón), que colaboraba con la oficina de su tío el tesorero desde diferentes puntos de vista, ya sea como ayudante de la tesorería o luego como despensero, tras la renuncia de Francisco Sánchez. En ambos casos podemos observar sus actividades como un importante abastecedor de la Corte. Probablemente investigaciones sobre esta relación nos ayudarían a valorar el rédito que de dicha conjunción sacaron las compañías en las que estos personajes tuvieron intereses.

Esta relación entre un exponente del mundo de los negocios que ocupa el cargo de copero y el resto de su familia volcada en actividades económicas no es un caso aislado. Véase por ejemplo cómo ocurre algo semejante con la llegada de los Caballería a la Corte de Alfonso V.¹¹ También a principios del reinado los Paternoy están presentes como coperos en la mesa de Fernando (ACA.RP.MR, vol. 939, fol.3v). Incluso podemos apuntar el caso del siciliano Girardo Antonio de Bonanno, del que, aunque relevante, sabemos mucho menos. Le encontramos, de una manera honorífica, como copero del príncipe en 1467. De él no tenemos constancia ni de sus quitaciones ni de su estancia en la península (de ahí que lo consideremos como un cargo honorífico), si bien en 1479 era ascendido a Racional de Sicilia (ACA.RP.M, vol. 939, fol.4r).

Como hemos visto, esta familia de conversos llegó a estar presente en el Consejo, el servicio de la mesa, la despensa y las oficinas de la Tesorería. Podríamos continuar con esta panorámica de la diversificación por medio de la presencia de los Sánchez, como de los Santángel, entre los continos y los pajes, si bien, por sus características propias hemos preferido diferenciarlo en otro apartado en aras de una mayor claridad. Sólo nos faltaría por mencionar un departamento en el que contamos con la presencia de estas familias conversas: la capilla. La presencia de conversos en el entorno religioso de los Reyes Católicos no es una novedad historiográfica. Por otro lado, también los conversos como élites eclesiásticas (en su conjunto) es una faceta bastante conocida de este grupo, como el hecho de que ni siquiera eso les privó del examen

⁸ La presencia de un Guillem Sánchez como hijo del judío converso bajo el nombre de Pedro Sánchez está documentada en Libro Verde de Aragón (Combesure Thiry: 22). Los testimonios son contradictorios en tanto que por la cantidad de hijos del converso se confunden con un Miguel y Luis, sin embargo parece claro que sólo Guillem fue Maestre Racional de Cataluña a la par que copero.

⁹ Además de los registros de la Escribanía de Ración, el destacado linaje formó parte de la Quinquagena cuarta de la batalla primera de Fernández de Oviedo, en donde pueden conocerse algunos detalles más sobre esta familia y su estado (Fernández de Oviedo 2000: 151 y ss).

¹⁰ Tenemos constancia de un Sancho Ruiz como sobrino del tesorero en Sevilla, participando de sus intereses comerciales (Otte, Bernal y Collantes de Terán: 168). También otro Sancho Ruiz, muy probablemente la misma persona, aparece en la documentación como regente del oficio en Aragón Ladero Quesada: 584). Los registros de la Escribanía de Ración sólo nos ofrecen la relación con Simón, de quien era hermano. No obstante por las referencias indirectas consideramos que podrían ser las mismas personas.

¹¹ David Igual ofrece en su trayectoria académica una visión de conjunto sobre los financieros de Alfonso V (Igual Luis)

inquisitorial.¹² A escala reducida, algo semejante ocurre con los capellanes del Rey Católico. Muchas familias cortesanas buscaron en la capilla un medio de ascenso social, ya fuese por medio del servicio directo al monarca, o por el reconocimiento implícito que ello conllevaba en los beneficios eclesiásticos que disfrutaban. Durante el reinado de Fernando, podríamos destacar de nuevo el caso de esta familia. Sin duda se documentan muchos individuos con este apellido pero de difícil filiación. Al menos uno de ellos, Luis Sánchez, hijo del dispensero Francisco Sánchez, era nombrado a principios del reinado como capellán del rey.¹³ No será el único, y aunque es difícil su atribución a la familia del Escribano de Ración, podemos dar noticia de un Luis de Santángel, natural de Valencia, como capellán real en 1504.

La situación de la Cancillería

Frente a la versatilidad que hemos observado (y que se completará en el apartado siguiente) para el caso de los Sánchez como representantes de las élites económicas, se pueden destacar también otros mecanismos cuya aplicación pondría en primera posición a los hombres de letras que controlaban la cancillería aragonesa. Sin duda estos dos ámbitos (control económico y preeminencia entre el grupo de los secretarios) son los dos pilares de la presencia conversa en la Corte.¹⁴ Mediante el servicio por las letras los *cristianos nuevos* tuvieron un peso específico que sobrepasaba la conocida presencia de los Caballería como vicecancilleres (Pérez: 54). Así, si seguimos un esquema descendente, sorprende comprobar cómo los protonotarios gozaron además de esta característica. A este respecto, podríamos mencionar también el caso de los regentes de la cancillería, alguno de los cuales, como el conocido Antonio de Bardaxí, se integraba en las filas de los conversos. Pasará a la historia por ser el responsable de la Cancillería en el momento del establecimiento del tribunal inquisitorial.¹⁵ Junto a éste destaca el caso de los Climent como protonotarios.

La vinculación de esta familia con el soberano se inicia, de nuevo, desde su etapa de príncipe de Aragón, concretamente desde 1472, cuando desplazan a los secretarios de Juan II que habían ocupado estos cargos hasta ese momento (Baltar Rodríguez). Al igual que en el caso de los Sánchez, si bien no podemos decir que sean personajes ajenos a la Corte de Juan el Grande, parece que Felipe y Miguel Velázquez Climent gozaron de su destacada posición en función de la gracia y afinidad fernandina.¹⁶ De ellos no cabe duda que fueron notorios conversos zaragozanos, e incluso el mayor de ellos debió hacer frente a la inquisición en 1505 (Combescure Thiry: 88 y ss). A pesar de esta grave acusación (sin que todavía sepamos si fue causa o consecuencia del relevo

¹² Véase el caso de personajes tan cercanos a la voluntad regia como Talavera, (Ianuzzi) o el del obispo Juan Arias Dávila (González Novalín).

¹³ ACA.RP.MR, vol.920, fol. 36v. Existen otros casos que posiblemente estuvieron vinculados con esta familia, como Pedro Sánchez, que las fuentes denominan como natural de Zaragoza (ACA.RP.MR, vol.920, fol.155v) si bien no especifican más respecto a su relación con la familia de los tesoreros. Otro Sánchez, en este caso Juan, sólo se dice de él que es hermano de otro Luis Sánchez, a quien se expide un albalá en 1513,

¹⁴ No es, desde luego, una peculiaridad del Rey Católico (Rábade Obradó 1993). Nótese también la presencia de otras figuras destacables como el relator Fernando Díaz de Toledo para el reinado de Juan II de Castilla.

¹⁵ Sobre la presencia de otros miembros de este linaje en la Corte, es cierto que hemos encontrado personajes que comparten este apellido (tales como Martín Fernando y Berenguer) si bien no hemos encontrado relaciones y ni tan siquiera parece probable la continuación de los descendientes del regente de la Cancillería, que se exilia de Cataluña una vez instaurado el tribunal, como tantos otros conversos del principado entre 1484 y 1487.

¹⁶ Destaca en este sentido la relativa coincidencia de fechas en torno a la década de los 70, si bien los registros de quitaciones no nos permiten determinar con precisión el recorrido del servicio.

generacional en 1501), Miguel Velázquez continuó al servicio del rey siendo una de las personas más influyentes en el grupo cancilleresco. Gonzalo Fernández de Oviedo dirá del joven Climent que era probablemente el secretario más cercano a Fernando, con quien quiso testar, por encima de Pedro Quintana (Fernández de Oviedo 2006: 202). Esta referencia no parece casual, conociendo la vinculación casi clientelar que éste tuvo con el secretario Almazán, quien conectaba directamente con Coloma, una relación que sería interesante analizar en profundidad (Fernández de Oviedo 2006: 203).

No hace falta destacar el peso cualitativo de estos funcionarios. Así, más allá de su cercanía al rey e influencia política, resulta interesante destacar su práctico control (en persona o delegado por lugartenientes) de la Cancillería mediante los honoríficos cargos de Canciller y Vicecanciller. Bajo su supervisión se encontraban, pues, la mayoría de escribanos de mandamiento y registro de las oficinas regias. Son oficiales relevantes entre los cuales es muy probable que podamos identificar algunos judeoconversos. Sin embargo, en su calidad de letrados, los protonotarios ejercían una influencia, aunque teórica, sobre otros oficiales de mucha más relevancia: los secretarios, que se encontraban a medio camino entre la Cámara y la Cancillería.¹⁷ Como grupo, éste es el que más nos interesa. Mientras que los secretarios de la reina como Pulgar, Juan de la Parra o Alonso de Ávila son exponentes de familias conversas, en el caso de la Corte Fernando, debemos matizar esta apreciación. Sin duda el grupo converso estuvo presente en el despacho del rey. Sin embargo son muy pocos los que podemos establecer como conversos en un sentido estricto. Tal vez el más conocido sea Lope de Conchillos cuya preeminencia en el gobierno de la Corte dan fe sus actividades en Castilla, Flandes e Indias (Franco Silva). Otro converso esencial, sobre todo en el reino de Aragón, es Gaspar de Barrachina. Hijo de judíos conversos, fue un hombre de la confianza del rey y ocupó el cargo de secretario del arzobispo de Zaragoza, Don Alfonso. La conexión con la Corte del Rey Católico depende de la siempre dudosa homonimia. Así, tenemos la noticia de un Gaspar de Barrachina como escribano de la Cancillería en 1487, continuando su labor como escribano no sólo en la Cancillería sino también en la tesorería. ¿Puede ser la misma persona? ¿Es por ello por lo que el secretario se lamenta de su falta de formación en derecho y anima con tanta insistencia a sus hijos al estudio? (Jiménez Calvente: 267-268). A la coincidencia de nombre habría que sumarle también una el hecho de que ambas fuentes (el epistolario y las nóminas de la Escribanía de Ración) coinciden en apuntar que "Gaspar Barrachina" era padre dos jóvenes: Juan y Francisco.¹⁸ Por todo ello cabe suponer, en una investigación introductoria, que podrían ser la misma persona. De ser así confirmaríamos la pertenencia al grupo de judeoconversos de un personaje notorio que no sólo fue secretario del representante de la monarquía (de facto o de iure) en el reino aragonés, sino que, como veremos un poco más adelante, fue también un pilar intelectual dentro de esa Corte.¹⁹

¹⁷ La relación que estos oficiales debieron tener con los secretarios castellanos es sin duda muy interesante. Al proceder ambos, en su mayoría, del mundo judeoconverso poseen muchos puntos en común de manera semejante a lo que ocurre en el caso castellano (Rábade Obradó 1999).

¹⁸ ACA.RP.MR, vol.920, fol.217r. El albalá, en nombre de la reina y ambiguo parece confundir en una persona los nombres de Juan y Francisco, cuando en realidad el epistolario de Lucio Marineo establece que eran dos. Ante una equivocación así podríamos suponer que no servirían de manera continuada en el entorno regio y que más bien se les concede en herencia el derecho que tenía su padre, siendo una hipótesis en la que convendrá seguir trabajando.

¹⁹ Podríamos añadir un último secretario de estirpe conversa en el séquito de Fernando si considerásemos que Juan González de Villasimpliz, el famoso secretario del Rey Católico y Carlos V descendía de Luis González, conservador de Aragón, tesis defendida por Francisco Pons Fuster (Pons Fuster, 2004). Para ello debería ser la misma persona que un tal "Luis González", que siendo conservador de Aragón fue penitenciado por la Inquisición como afirma el Libro verde (Combescure Thiry: 128 y ss). Aunque parece probable, en futuros trabajos se continuará en esta línea de investigación.

Frente a estos dos ejemplos, que los podemos considerar directamente como conversos, también otros secretarios de Fernando se incluyeron entre las familias de cristianos nuevos no por nacimiento, sino por matrimonio. El caso más sobresaliente es el del secretario Almazán.²⁰ Si él descendía realmente de una familia conversa es algo de lo que todavía podemos dudar. Sin embargo no nos parece determinante pues sí parece claro que este confidente del rey casó con una mujer de una destacada familia conversa en la Corte de los Reyes Católicos: los Albión. De notoria procedencia neófita en el reino de Aragón, los Albión consiguieron el favor de Isabel y Fernando desde diferentes perspectivas. Tal vez el personaje más sobresaliente se relacione con la reina, pues es conocida la influencia sobre ella y el control de su cámara por parte de Violante de Albión, tía de García de Albión, y mujer del secretario (Fernández de Oviedo 2000: 204).²¹ Por último, en este repaso a los principales secretarios de Fernando no podía faltar Juan de Coloma. Al igual que Almazán, Coloma contrajo matrimonio con una importante dama de su tiempo, en este caso Doña Aldonza de Aragón. Aunque descendiente de un bastardo real, el maestro Alfonso de Aragón, (lo cual refuerza el carácter del matrimonio como medio de consolidación o ascenso para estos oficiales), procedía también de una famosa familia conversa (Combescure Thiry: 9 y 11). Sobre su influencia en la Corte ya hemos indicado que, más que familiar, deberíamos considerarla clientelar, y siempre dentro de los oficios de la Cancillería por medio de los secretarios Almazán y García.

Otros oficios cortesanos

Hasta este momento hemos analizado la presencia de los judeoconversos en los departamentos con una vocación más "pública" o de cara al reino. Tanto la Tesorería como la Cancillería son departamentos que conectan directamente la casa del rey con sus súbditos, y en cierta medida la presencia que hemos podido observar en la Casa (por medio de los coperos) tiene también un fuerte componente simbólico (Pérez Samper). ¿Nos encontramos ante un binomio Casa-Cámara frente a Cancillería-Maestro Racional en el que la presencia de los conversos tiene rasgos diferenciados? La duda puede ser sugerente y volveremos a ella. Sin embargo antes nos gustaría recalcar el papel del colectivo neófita en el grupo de los continos. La conveniencia de analizar a estos oficiales en este momento se debe a que estos oficiales se encuentran a medio camino entre las facetas "públicas" que venimos analizando y el ambiente más doméstico del rey, y por tanto nos pueden servir de bisagra entre un mundo y otro.

Por su prolijidad, número y su variada extracción social los continos son un grupo que siempre debe ser tenido en cuenta, como hemos señalado en otros trabajos (Gamero Igea). También cuando analizamos la presencia de los conversos en la Corte deben tener un tratamiento diferenciado. Así, si ya hemos mencionado la dificultad del estudio de los conversos en general, para el caso concreto de los continos esta dificultad puede ser mayor. Precisamente por su número, por la diversidad de tareas de las que se ocupan y por una mezcla de aragoneses y castellanos en el grupo, cuestiones como la homonimia, la localización de un sujeto determinado por medio de la prosopografía y la caracterización general del grupo resultan más dificultosas. Por ello las conclusiones a

²⁰ Sobre la posible ascendencia de linajes conversos para Almazán que propuso Ballesteros (Ballesteros Beretta: III, 766) no hemos encontrado todavía argumentos más contundentes que la pertenencia de muchos Almazán de Calatayud a dicho grupo.

²¹ Por otro lado, de dar por buenas las afirmaciones de Gonzalo Fernández de Oviedo, la consolidación del secretario iría más allá del enlace familiar con una de las camareras de Isabel. Al denominarla como "sobrina del alcalde de Perpiñán", el cronista apunta una relación con una importante saga de continos (Juan, Jaime y Bartolomé), de los que tendremos ocasión de hablar más adelante.

este respecto son todavía limitadas. Sin embargo, frente a la dificultad de su estudio consideramos que el análisis de este grupo puede ofrecer grandes posibilidades a la historiografía. Precisamente por la versatilidad de sus tareas, y por ser un punto de contacto entre las élites de los reinos y la Corona este grupo puede ayudarnos a entender el peso de la Corte en la sociedad política de su tiempo. En cuanto a la conveniencia de proponer un análisis específico de los judeoconversos en este grupo, podemos tomar las palabras de la profesora Rábade Obradó a la hora de definir a los conversos:

Suele tratarse de vástagos de familias profundamente enraizadas en las oligarquías de sus ciudades natales, con fuertes intereses de carácter urbano, ejemplificados en su intervención en la vida ciudadana [...] "Se trata al mismo tiempo de miembros de familias especialmente marcadas por su especial relación con la Corona, relación mediatizada por el servicio de aquella, hecho que es frecuentemente aprovechado para introducirse en los ambientes cortesanos. (Rábade Obradó 1993: 26-27)

La descripción encaja perfectamente con la imagen que hasta ahora tenemos de los continos. Ante la coincidencia de intereses y de características ¿No sería acaso un oficio idóneo para la introducción de los judeoconversos en la Corte? Lo cierto es que, hasta el momento, sabemos poco sobre ellos. La misma investigadora, en otro de sus trabajos, hace referencia a la presencia de algunos de estos oficiales en la Corte de Isabel con los mismos problemas: la dificultad de asegurar su correlación, dado el perfil más "bajo" de estos oficiales y su dispersión por el territorio y la documentación (Rábade Obradó 2008).

Para el caso de la Corte de Fernando podemos proponer algunas figuras que hemos considerado de especial relevancia y especialmente afectas al rey que suscitan menos interrogantes aunque nunca una certeza segura. Es el caso, por ejemplo de Bernardino Espital, zalmedina de Zaragoza, casado con Catalina de Santángel y muy probablemente contino del rey.²² También el comendador Climent, converso aunque no relacionado con la familia de los protonotarios, se vinculó a la Corte por medio de este cargo (ACA.MR, vol.920, fol.157v). Incluso los apellidos de la oligarquía conversa que venimos manejando se repiten en las nóminas de continos de Fernando. Ya hemos mencionado la presencia de la familia Albión, cuyos miembros masculinos sirvieron a la causa monárquica como continos a lo largo de algún periodo de su vida. Entre ellos cabe destacar a Juan de Albión, pues parece que fue un hombre en el que Fernando depositó su confianza, culminando esta relación con su alcaldía en Perpiñán.²³ Aparte de ellos, tanto los Sánchez, Santángel y Caballería contaron con continos ente sus familiares, aunque la identificación sea, como decimos, problemática.

En este sentido la presencia de estos conversos, *grosso modo*, en el entorno cortesano del rey nos permite apuntar otras dos características que nos ayudan a comprender al colectivo. En primer lugar, nos permiten considerar el peso que la carrera militar tuvo entre ellos (Montero Tejada). El ejemplo de Juan Albión no es el único. Muchos de estos conversos pudieron empuñar sus armas gracias a la reorganización del cuerpo de los continos que tuvo lugar en 1512, con los llamados "Gentilshombres de la

²²Aparece por primera vez entre las nóminas del Escribano de Ración en 1503 (ACA. RP. MR, vol.843, fol.16v), si bien continuaría percibiendo quitaciones hasta 1514.

²³ La primera vez que aparece asentado un "Juan de Albion" como contino es en 1486, indicándose que era mercader, procedente de Zaragoza (ACA. PR.MR, vol.920, fol.101r) sin embargo es difícil asegurar que fuese el mismo, dado los problemas de homonimia y el conocimiento de al menos tres "Juan de Albion" dentro de la misma familia. Como alcalde de Perpiñán aparece por primera vez reflejado en 1507 (ACA.RP.MR, vol.844, fol. 248v).

Casa del Rey" que tuvieron una participación muy activa en la Guerra de Navarra. Un ejemplo de ello es Jerónimo Santángel, cuya valentía en la guerra quedó inmortalizada por la pluma de Sículo en su epistolario (Jiménez Calvente: 630, 763 y 835). Incluso otros miembros de este apellido de más difícil filiación, como son Diego y Alonso, también aparecen entre las nóminas (Respectivamente en ACA.MR, vol.940, fol.67v y 56r). No deja de ser curioso cómo esta generación de servidores regios, una vez que su posición ya venía consolidada desde tiempos del Magnánimo, impulsase esta vía para la afirmación de su linaje. Así, si los Sánchez habrían apostado por su diversificación en la Corte, los Santángel, apostaron por su peculiar sincretismo cortesano a partir de este grupo de oficiales.

Por otro lado, los continos procedentes de las élites conversas nos ayudan a entender también la conexión de éstos con los departamentos de la Casa y de la Cámara, que era el punto de interés con el que habíamos comenzado este apartado. La relación entre estos oficiales y departamentos se debe a que, en buena medida, muchos de los continos, ya procediesen de familias de cristianos nuevos o viejos, provenían del grupo de los pajes. Se abre por tanto una perspectiva de análisis, que expondremos hasta el final del trabajo, y que vincula al grupo judeoconverso con la juventud desde dos puntos de vista. El primero, atendiendo a los cristianos nuevos que, como pajes, entraron muy pronto al servicio de la monarquía. El segundo, analizando una de las realidades que como jóvenes en la Corte marcó a algunos de estos conversos: la educación. Pero por ahora detengámonos en el primero de los apartados ¿Quiénes fueron estos pajes? Si conectamos con el discurso inmediatamente anterior, podríamos destacar a los Albión, como ejemplo más acabado. Varios de sus hijos empezaron vinculándose a la Casa Real como pajes (Jaime, hijo del contino Jaime, y dos Juanes, uno hijo de Juan y otro de Bartolomé). Sin embargo no fueron los únicos. Así, podríamos destacar cómo estos mozos fueron un eslabón fundamental en el proceso de diversificación de las familias conversas que comentábamos anteriormente y que habíamos dejado truncado en el primero de los apartados. Así por ejemplo, si retomamos a los Sánchez, destacan el hijo del despensero Francisco Sánchez, llamado también Francisco, y que aparece como paje en 1483 (ACA.RP.MR, vol.939, fol.139v) o Luis y Pedro, hijos de Luis, tesorero (respectivamente ACA.RP.MR, vol.840, fol.248r y Fol.249r). También alguno de los Santángel empezaron su carrera como pajes avanzando posteriormente hacia las posiciones que hemos mencionado.²⁴

Podríamos continuar con otros ejemplos, sin embargo nos gustaría detenernos también en la importancia que tuvo la presencia de estos pajes para el desarrollo de la Corte en su conjunto. El grupo de los pajes tenía la virtud de que, en su conjunto, no parecen estar asignados a un tipo de servicio concreto. Podían estar sujetos al caballerizo, al servicio de la mesa (bajo la supervisión de maestresalas y coperos), o incluso asignados a la Cámara. Además, debemos pensar que no sólo se posicionaron en el grupo de pajes de Fernando II. Sin duda sería muy interesante saber cuáles de estos mozos entraron al servicio del príncipe, pues suponía también un futuro prometedor. Por la aproximación que ha llevado a cabo José Damián González de Arce, sabemos que al menos Francisco y Juan Dávila, hijos del secretario castellano Dávila, y los aragoneses Fernando y Jerónimo de Santángel y Alonso de la Caballería estuvieron entre estos privilegiados. Con ello podríamos matizar la afirmación de Fernández de Oviedo de que sólo los cristianos viejos accedieron al entorno del príncipe (Fernández de Oviedo 2006:

²⁴ Miguel Jerónimo, hijo de Jaime de Santángel, empezó siendo paje, luego contino y posteriormente Gentilhombre del rey.

90-91).²⁵ En realidad, sorprende la proximidad y relevancia del entorno judeoconverso respecto a algunos descendientes de Fernando. En este sentido es muy conocido el caso de Pedro Vaca, converso hijo de judíos, al que se le encargó la tutela del arzobispo de Zaragoza (Combesure Thiry: 94). Pero también la educación del príncipe pudo recaer sobre un converso de la confianza de Fernando, en el caso, poco probable, de que pudiésemos atribuir esa faceta a Diego Deza,²⁶ quien llegará a ser Arzobispo de Sevilla y cuya confianza continuó ostentando tras la muerte del príncipe.

Con estos oficiales nos adentraríamos en otro de los aspectos que nos proponíamos tratar en relación a los conversos su papel en la educación. Sin embargo, como última característica del grupo de los pajes me gustaría resaltar las oportunidades que el cargo daba a estos jóvenes desde el punto de vista de su capital social. Así, aunque nos hemos fijado sobre todo en el grupo converso hay que tener en cuenta que bajo esta plataforma se les ofrecía la posibilidad de compartir espacios, vivencias y formación cortesana, en su sentido más amplio con algunas de las familias más destacadas de la aristocracia aragonesa y castellana. Por mencionar sólo algunos linajes podríamos destacar los Ladro de Valencia (ACA.MR.Vol.843. Fol.13r); los descendientes del marqués de Denia (ACA.RP.MR, vol.846, fol.128v) o el hijo del conde de Aranda (ACA.RP.MR, vol.843, fol.57v) entre otros muchos. A ellos habría que sumarle, además, muchos pajes castellanos de las casas de Isabel, del príncipe y de las infantas. Con ellos debieron de convivir un amplio periodo, debido a los periodos en los que Fernando se encontraba en Castilla (sin duda mayoritarios), también porque debemos tener en cuenta que parte de la Corte de Fernando pasó largas temporadas a la sombra de la reina durante las campañas militares, especialmente durante la guerra de Granada. Todo ello debió de contribuir a forjar nuevos lazos, en algunas ocasiones y periodos de manera intencionada por parte de la monarquía, que, para el caso converso, facilitó su presencia entre las élites hispanas.

Encumbramiento de una nueva generación: conversos, educación y humanismo

El último apartado en el que nos gustaría detenernos en este breve recorrido por la presencia conversa en la Corte del Rey Católico es el referente al humanismo y la educación en la Corte. El reinado de Fernando fue, también para la cultura, un periodo de tránsito en la Península Ibérica, que en el Caso de Aragón adquirió sus especiales connotaciones con el profundo contacto con la Italia del Renacimiento en tiempos del Magnánimo. Este interés por los estudios clásicos en la Corte de los Reyes Católicos ha sido ya puesto de manifiesto en diferentes ocasiones, especialmente focalizando la visión en el papel de la reina (Del Val 2011; ID 2013; Beceiro Pita 1991; ID 2000; Beceiro Pita y Franco Silva; Salvador Miguel 2004; ID 2007).²⁷ Gracias a ellos

²⁵ En su relación de pajes obvia estos oficiales (como otros muchos) para reforzar la idea de que todos ellos eran "de limpia sangre"

²⁶ A pesar de la afirmación de algunos autores, que incluyen a Deza en el grupo de los continos, nos decantamos por la opinión de otro grupo de autores como John Edwards, que no comparten dicha filiación (Edwards: 152). No obstante tampoco hubiese sido una excepción entre los confidentes eclesiásticos de los Reyes Católicos, resaltando su paralelismo con el arzobispo Hernando de Talavera o el mismo Torquemada, descendiente lejano de conversos.

²⁷En estos trabajos, entre otros muchos, se ha señalado el interés personal de Isabel por el aprendizaje del latín, así como sus tareas en la construcción de un entorno docente para sus hijos y sus cortesanos. A ello podríamos unirle la mencionada "reunión" de su Corte con la de su marido, que sin duda ayudaría a entender

actualmente tenemos noticias muy interesantes acerca de la formación en la Corte. Conocemos la educación del príncipe y las infantas, la creación de una escuela para nobles en el seno del séquito real, o el interés de los soberanos por la educación de sus religiosos, con una educación diferenciada de los capellanes y sobre todo de los mozos de capilla. Así, los precedentes sobre este tema son especialmente interesantes por darnos una visión de conjunto, en el que los saberes morales, humanísticos y caballerescos eran aprehendidos por los jóvenes cortesanos bajo el amparo de los monarcas. En este contexto se insertaban, naturalmente, los judeoconversos de las cortes tanto de Isabel como de Fernando. Desde nuestro punto de vista, creemos que el séquito de Fernando puede aportar información muy interesante sobre este colectivo que puede ayudar a completar el triángulo formado por conversos-corte-cultura humanística.

La relación entre el mundo judeoconverso y la cultura es una realidad que ha interesado profundamente a los investigadores desde los clásicos estudios de Américo Castro. Gracias a esta producción historiográfica, en la que en muchas ocasiones han participado historiadores de la literatura,²⁸ hoy en día tenemos abundantes reflexiones sobre el *ser* converso en la literatura, así como ejemplos de importantes conversos conocidos en las cortes monárquicas por sus dotes literarias. El reinado de los Reyes Católicos no es una excepción. Más bien continúa con la herencia de los soberanos anteriores tanto en lo que se refiere a la producción literaria como a la conexión entre estos artistas y el humanismo. De nuevo en este apartado tampoco nos gustaría detenernos en las grandes figuras literarias del grupo converso, pues han sido ya suficientemente estudiadas. Frente a ello podemos analizar el papel que la educación letrada tuvo entre algunos destacados judeoconversos del entorno fernandino. Ya hemos visto cómo un grupo bastante nutrido de ellos se dedicaron al servicio de las letras. Pero no sólo secretarios y escribanos se interesaron por el humanismo, también los "hombres de negocios" participaron de este interés, siendo por tanto un aspecto que engloba a todos ellos y que bien podría considerarse a modo conclusivo.²⁹

Para llevar a cabo este análisis disponemos de la información del inestimable epistolario de Lucio Marineo Sículo. Sabemos que el siciliano estaba al cargo de la educación en la Corte por las referencias que tenemos de la historiografía de la Reina Católica (Del Val Valdivieso, 2011: 18). Sin embargo no conviene olvidar que Lucio Marineo se encuadraba en el séquito fernandino de quien era capellán y cronista. La vinculación con el rey provenía ya de las relaciones que el humanista tenía con los Enríquez, si bien se afianzó cuando el rey le llamó a su presencia, como demuestra las relaciones cortesanas que se desprenden de su epistolario. Además, si analizamos las cartas del humanista, vemos que entre ellas las más numerosas son las destinadas a los aragoneses y, en un grupo nada reducido, tendríamos que destacar también la correspondencia que Sículo mantuvo con destacados conversos del séquito regio. Que tantos y tan importantes cortesanos de Fernando tuvieran una intensa correspondencia con el humanista nos hace pensar en la relevancia que debería conceder el rey a estos

también el papel que estas disposiciones tuvieron en el séquito aragonés.

²⁸ Los historiadores a este respecto son muchos, y ya hemos mencionado en este trabajo algunos. Especialmente interesante nos parece el monográfico de la revista *La Coronica* 25 (1996), dedicado en exclusiva a este tema.

²⁹ Uno de los casos más paradigmáticos de la promoción de los conversos y la consolidación de los hombres de negocio por las letras es el caso de los Caballería ya señalado. No nos detendremos en él por ser una situación típica de reinados anteriores. Sobre la conexión de miembros de este linaje con la Corte, más allá del vicecanciller, el epistolario de Sículo muestra el caso de Alonso Segura como mentor de Juan de la Caballería, relación en la que Marineo Sículo fue intermediario. Las cartas entre estos dos humanistas son muy numerosas por lo que inferimos que el discípulo debió de tener también una relación epistolar con la Corte aunque desconocemos su dimensión.

estudios desplazando, como ya se ha hecho en otras ocasiones, la visión del soberano como un rey despreocupado por las letras. Desde el punto de vista de los cortesanos los *studia humanitatis* supusieron tanto un modo de refinamiento cortés, como una manera de ascenso social precisamente por medio de esa cortesía. Los ejemplos y reflexiones a este respecto son muy numerosos pero quizás el que tenga una mayor fuerza sea el contenido en otro epistolario, el de Pedro Mártir de Anglería, en su correspondencia con Don Fernando de Vega, importante hombre de la Corte de Fernando (De Toro: 261-2). Si bien Vega no parece tener ascendencia conversa, muestra cómo los grupos menos consolidados empleaban el humanismo cortesano como una plataforma de ascenso, un mecanismo nada novedoso si tenemos en cuenta que muy posiblemente los Santángel ya estudiaran en la Corte napolitana de Alfonso V (Ballesteros Gaibrois y Ferrando Pérez: 104).

Para la Corte de Fernando II, también la siguiente generación de los Santángel parece que estuvo en contacto con el mundo humanista, aunque no sean la familia más destacada en el epistolario de Lucio Marineo.³⁰ Frente a ellos, hombres como Sánchez aparecen más representados en la recopilación de cartas del siciliano. Gracias a ellas podemos conocer el interés del tesorero Gabriel por la educación de sus hijos, que fueron alumnos de Sículo aunque no sólo.³¹ El nombre del tesorero aparecerá en más ocasiones en ese epistolario, si bien por una relación de diferente naturaleza. Son muy conocidas las quejas (y por tanto los apuros económicos) que Sículo enviaba constantemente al rey, que en el caso del epistolario se reproducen también hacia sus judeoconversos más allegados apelando a una (no sabemos hasta qué punto supuesta) amistad entre aquellos y el italiano. No nos referimos sólo a los Tesoreros y Escribanos de Ración, también los secretarios fueron reclamados por Lucio Marineo para intentar conseguir sus ansiadas prebendas eclesiásticas.

Uno de esos casos es el del secretario Almazán. A medio camino entre el mundo converso y el de los cristianos viejos, también se encuentra a medio camino entre la amistad con el siciliano y la mera colaboración cortesana. No obstante esto no quiere decir que el secretario no estuviese interesado en el mundo humanista. Si las relaciones con Sículo no parece que fueron excesivamente cercanas, puede deberse a la mayor vinculación de nuestro oficial con Nebrija, del cual a su vez sabemos que tenía una tensa relación con el siciliano. Estas mismas preocupaciones por la educación de sus hijos las comparte el secretario Gaspar de Barrachina, que sí parece, de nuevo con la muestra del epistolario, que tuvo una relación más estrecha con el siciliano. Ya hemos destacado la preocupación del aragonés por el estudio de sus hijos, pero él también parece que fue una persona especialmente interesada en las letras al igual que su patrono (Jiménez Clavente: 196 y ss), el arzobispo de Zaragoza, con el que Sículo también se carteaba y del que se ha recogido algunos de los episodios más relevantes, como la elaboración del epitafio del vicecanciller Alonso de la Caballería (Jiménez Clavente: 166-167). También en esta galería de hombres ilustres podríamos destacar el caso de Miguel Velázquez Climent

³⁰ Sobre la familia de los Santángel también podemos dar noticias, aunque de menor prestancia. Ya hemos comentado la carta en la que el siciliano le ofrece nuevas al Escribano de Ración sobre el comportamiento ejemplar de Miguel Jerónimo en la Guerra de Navarra. En el mismo epistolario aparece una referencia de Sículo llamándole *alumno* (Jiménez Calvente: 630), mientras que en otras ocasiones pide información sobre el Escribano a sus hijos con motivo de la redacción de su crónica (*Ibidem*: 834).

³¹ Otro de los preceptores del joven tesorero fue Pedro Santramo, también siciliano y amigo de Lucio Marineo y otro fue Martín Sisamónio, a quien Gabriel Sánchez le había hecho venir de Bolonia (Jiménez Calvente: 318). Este acercamiento de los hombres de negocios por las letras no es, sin duda, exclusivo del mundo converso. También los hombres de negocios y conversos castellanos tuvieron un gran interés por el mundo de las letras. Un ejemplo de ello es Francisco Hernández Coronel (Perea Rodríguez, 2010: 618 y ss.).

(Jiménez Clavente: 290-291), de quien Marineo alaba su interés por el estudio de Plinio. Por su parte el secretario Conchillos recibe también el interés del humanista, si bien parece que de una manera más tangencial pues tan sólo recogió su envío de amistad, alegando el compañerismo con otros de sus "familiares" (Jiménez Clavente: 809-810). Juan González, el secretario, fue también educado en patronos humanistas (Jiménez Clavente: 764). Por último, incluso los Albión debieron de tener algún contacto con el humanista, seguramente en su etapa de formación, aunque es difícil de determinar. Lucio sólo recoge un pequeño billete poniendo fin a la relación con un capellán llamado "Bartolomé de Albión" de donde inferimos que, en algún momento, debió de existir alguna, algo posible no sólo por este billete sino también si tenemos en cuenta el papel de Sículo como maestro de mozos de capilla (Jiménez Clavente: 832).

Parece por tanto acertado pensar que, si bien existió un componente propio de cada familia, la relación entre las principales familias conversas y el entorno humanista de la Corte fue una tónica generalizada. Sin embargo, la adquisición de una pátina culta no fue la única de las virtualidades de la educación en la corte. Como comentábamos al principio, la educación cortesana no sólo se centraba en aspectos eruditos. También la formación moral y en modales (en todos los aspectos, ya sea de cortesía, en la mesa etc.) era un pilar fundamental en la educación. Baste señalar en este sentido la importancia que le concede a la búsqueda de la "perfección espiritual" que Alonso Ortiz destacó en su en la enseñanza del primogénito de la reina (Del Val Valdivieso 2013: 11-12). En este sentido nos parece muy sugerente la concepción de la educación de un modo global. ¿En qué medida afectó a la imagen de los judeoconversos? Su educación en las normas clásicas de los cristianos viejos tanto en cuestiones alimenticias, religiosas, sociales y culturales, debería de conferirles un estatus protegido ante las acusaciones de sus nuevos correligionarios cuya eficacia todavía está por comprobar.

Conclusión

Hemos podido observar a lo largo de estas páginas, cómo los judeoconversos no sólo fueron un grupo muy numeroso en la Corte de Fernando. También fueron un grupo muy dinámico que, al igual que el resto de los neófitos en otros ámbitos de los reinos ibéricos procuraron ascender e integrarse como élites en la sociedad cristiana. Ya fuese mediante el servicio de las letras o mediante su pericia en la ayuda financiera, consiguieron ganar una posición de favor respecto al monarca. A partir de ella, indistintamente del servicio prestado a la Corona, emplearon las plataformas a su alcance para integrarse en el modelo de vida cortes de su época. El humanismo, pero también el ideal caballeresco en su última reformulación fueron algunas de las armas más eficaces para este propósito.³² Sin embargo tampoco deberíamos de perder de vista mecanismos tan relevantes para la sociedad bajomedieval como la familia o las redes clientelares. Gracias a todo ello consiguieron configurarse como una élite de poder en el último periodo claramente definido por sus posibilidades de ascenso. El enrarecimiento del problema converso y más adelante la proliferación de los conocidos estatutos de limpieza de sangre supusieron los nuevos obstáculos, nunca insalvable de este colectivo, si bien ya para un reinado posterior y un panorama socio-político diferente: el reinado de los Austrias.

³² Un último ejemplo de la relación entre los conversos y el mundo de las armas es la de Luis Sánchez, sobrino de Gabriel Sánchez, al que vemos defendiendo el ideal caballeresco en las justas de Barcelona de 1493, por lo que sería recordado entre sus coetáneos, como se recoge en las Batallas y Quincuagena (Fernández de Oviedo 2000: 153).

Obras citadas

- Amran, Rica. "Judíos y conversos en las Crónicas de los Reyes de Castilla (desde finales del siglo XIV hasta su expulsión)". *Espacio tiempo y Forma, Serie III* 9 (1996): 257-276.
- Ballesteros Beretta, Antonio. *Historia de España y su influencia en la Historia Universal*. Barcelona: Salvat, 1922.
- Ballesteros Gaibrois, Mercedes y Ferrando Pérez, Roberto. *Luis de Santángel y su entorno*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1996.
- Baltar Rodríguez, Juan Francisco. *El protonotario de Aragón, 1472-170 : la Cancillería aragonesa en la Edad Moderna*. Zaragoza: El Justicia de Aragón, 2001.
- Beceito Pita, Isabel. "La educación, un derecho y un deber del cortesano". Coord. José Ignacio de la Iglesia Duarte coord. *La enseñanza en la Edad Media: X semana de estudios medievales*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2000: 175-206.
- . "Educación y cultura en la nobleza", *Anuario de Estudios Medievales* 21 (1991): 571-590.
- Beceiro Pita, Isabel y Franco Silva, Alfonso. "Cultura nobiliar y biblioteca". *Historia Instituciones Documentos* 12 (1985): 277-350.
- Blasco Martínez, Asunción. "La investigación sobre los judíos del reino de Aragón hoy". *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia medieval* 6 (1993) : 335-362.
- Carvajal de la Vega, David. "Crédito y préstamo entre mercaderes castellanos a fines de la Edad Media". Juan Antonio Bonachía Hernando y David Carvajal de la Vega eds. *Los negocios del hombre. Comercio y rentas en Castilla. Siglos XV-XVI*. Valladolid: Castilla Ediciones, 2012: 53-76.
- Casado Alonso, Hilario. "Comercio, crédito y finanzas públicas en Castilla en la época de los Reyes Católicos". Antonio Miguel Bernal Rodríguez ed. *Dinero, moneda y crédito en la monarquía hispánica*. Madrid: ICO–Marcial Pons Historia, 2000, pp. 135-156.
- Combescure Thiry, Monique. *El libro verde de Aragón*, Zaragoza, Libros Certeza, 2003.
- Contreras, Jaime. "Criptojudaismo en la España Moderna: clientelismo y linaje". *Areas: Revista internacional de ciencias sociales* 9 (1988): 77-101.
- Del Val Valdivieso, María Isabel. "La educación en la Corte de la Reina Católica". *Miscelania Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales* 69 (2011): 255-273.
- . "Isabel la Católica y la educación". *Aragón en la Edad Media* 19 (2006): 555-562.
- . "La educación del príncipe y de las infantas en la Corte castellana a final del siglo XV". *ActaLauris. Orationes y Lecciones de la Academia del Lauro* 1 (2013): 7-22 [disponible en <http://www.actalauris.com>].
- Domínguez Ortiz, Antonio. *La clase social de los conversos en Castilla en la Edad Moderna*, Madrid: CSIC, 1955.
- Edwards, John. *Isabel la Católica. Poder y Fama*, Madrid: Marcial Pons, 2004.
- Fernández de Oviedo, Gonzalo. Juan Pérez de Tudela y Bueso ed. *Batallas y Quinquagenas*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2000.
- . Santiago Fabregat Barrios ed. *El libro de la Cámara del príncipe don Juan*. Valencia: Servicio de Publicacions de la Universitat de València, 2006.
- Franco Silva, Alonso. "El primer oro de las Indias. La fortuna de Lope Conchillos, secretario de Fernando el Católico". *Historia Instituciones y Documentos* 33 (2006): 123-171.
- Gamero Igea, Germán. "Entre Castilla y Aragón. Los continos en el reinado de Fernando el Católico " (en prensa).
- González Novalín, José Luis. "Juan Arias Dávila, obispo de Segovia, y la inquisición española". Ángel Galindo García coord. *Segovia en el Siglo XV: Arias Dávila obispo y mecenas*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 1998.

- Haliczer, Stephen. "Conversos y judíos en tiempos de la expulsión: una análisis crítico de investigación y análisis". *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia medieval* 6 (1993): 287-300.
- Ianuzzi, Isabella. *El poder de la palabra en el siglo XV: Fray Hernando de Talavera*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 2009.
- Igual Luis, David. "Entre Valencia y Nápoles. Banca y hombres de negocios desde el reinado de Alfonso el Magnánimo". *En la España Medieval* 24 (2001): 103-143.
- Jiménez Calvente, Teresa. *Un siciliano en la España de los Reyes Católicos. Los Epistolarium familiarum libri XVII de Lucio Marineo Siculo*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2001.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel. "El Banco de Valencia, los genoveses y la saca de moneda de oro castellana 1500-1503". *Anuario de Estudios Medievales* 17 (1987): 571-594.
- Lleal, Coloma, *El castellano del siglo XV en la Corona de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1997.
- López de Toro, José. *Epistolario de Pedro Mártir de Anglería*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1953-57.
- Luz Compañ, José Luis. "Familias judías-familias conversas: Aproximación a los neófitos valencianos del siglo XIV". *Espacio Tiempo y Forma Serie III* 6 (1993): 409-424.
- Martínez Millán, José y De Carlos Morales, Carlos Javier. "Los conversos y la Hacienda Real de Castilla en la primera mitad del siglo XVI: las actividades de Alonso Gutiérrez de Madrid en la Corte de Carlos V". Pierre Civil coord. *Siglos dorados: homenaje a Agustín Redondo*. Madrid: Ediciones Castalia, 2004: 915-931.
- Masiá, Ángeles. "Más sobre Lorenzo Badoç, médico de los Reyes Católicos". *Hispania* 19 (1945): 308.
- Santamaría Randez, Álvaro. "Sobre la condición de los conversos y chuetas en Mallorca". *Espacio Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval* 10 (1997): 219-261.
- Montero Tejada, Rosa María. "Los continos hombres de armas de la Casa Real castellana (1495-1516): una aproximación de conjunto". *Boletín de la Real Academia de la Historia* 198 (2001): 103-130.
- Motis Dolader, Miguel Ángel. "El linaje de los Santángel en el reino de Aragón". Alfredo Romero Santamaría coord. *Aragón Sefarad*. Zaragoza: Diputación de Zaragoza, 2005.
- Navarro Espinach, Germán e Igual Luis, David. *La Tesorería General y los banqueros de Alfonso V el magnánimo*. Castellón de la Plana: Sociedad Castellonense de Cultura, 2002.
- Otte, Enrique; Bernal, Antonio Miguel y Collantes de Terán, Antonio. *Sevilla y sus mercaderes a finales de la Edad Media*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1996.
- Sesma Muñoz, José Ángel. "Los Santángel de Barbastro: Estructura económica y familiar", *Aragón en la Edad Media* 9 (1991): 121-136.
- . "La sociedad aragonesa y sus relaciones con la comunidad hebrea en vísperas de la expulsión". Fermín Miranda García coord. *Movimientos migratorios y expulsiones en la diáspora occidental: terceros encuentros judaicos de Tudela, 14-17 de julio de 1998*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2000.
- Perea Rodríguez, Óscar. "Francisco Hernández Coronel, poeta converso del Cancionero general". *Homenaje al profesor Eloy Benito Ruano*. Murcia: Universidad de Murcia, 2010: 611-626.
- Pérez, Joseph. *Los judíos en España*. Madrid: Marcial Pons, 2013.
- Pérez Samper, María Ángeles. "La mesa del rey: imagen y símbolo del poder". *XV congreso de Historia de la Corona de Aragón*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, 1996, I/3: 433-449.
- Pons Fuster, Francisco. "El secretario real Juan González de Villasimpliz: testamento inventario y subasta de sus bienes en Gandía en 1548". *Estudis: Revista de historia moderna* 30 (2004): 75-106.

- Rábade Obradó, María del Pilar. *Una élite de poder en la Corte de los Reyes Católicos. Los Judeoconversos*. Madrid: Sigilio, 1993^a.
- . "Los judeoconversos en la Corte y en la época de los Reyes Católicos: una interpretación de conjunto". *Espacio Tiempo y Forma. Serie IV. Historia Moderna* 6 (1993b): 25-38.
- . "Judeoconversos e inquisición". José Manuel Nieto Soria dir. *Orígenes de la Monarquía Hispánica: propaganda y legitimación (ca. 1400-1520)*. Madrid: Dykinson, 1999: 239-274.
- Riera Sans, Jume. "Judíos y conversos en los reinos de la Corona de Aragón durante el siglo XV". *La expulsión de los judíos de España conferencias pronunciadas en el II curso de Cultura Hispano-Judía y Sefardí de la Universidad de Castilla-La Mancha*. Toledo: Asociación de Amigos del Museo Sefardí, 1992: 55-70.
- Romano, David. *Judíos al servicio de Pedro el Grande (1276-1285)*. Barcelona: CSIC, 1983
- Romano, David. *La ciencia hispanojudía*. Madrid: Ediciones Mapfre, 1992.
- Hinojosa Montalvo, José. "Los conversos de judío valencianos en el siglo XV: Entre el desarraigo y la asimilación". Manuel González Jiménez ed. *La Península Ibérica en la Era de los Descubrimientos*, Sevilla, Junta de Andalucía, 1991.
- Rubio Vela, Agustín. *Epistolari de la València medieval*. Valencia: Universidad de Valencia, 2003.
- Salvador Miguel, Nicasio. "La instrucción de Isabel la Católica: los años cruciales (1451-1467)". *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura* 701 (2004): 107-128.
- . "La actividad literaria en la Corte de Isabel la Católica". Luis Ribot García, Julio Valdeón Baroque y Elena Maza Zorilla coords. *Isabel la Católica y su época: actas del Congreso Internacional, Valladolid-Barcelona Granada*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2007, pp. 1076-1096
- Vendrell de Millas, Francisca. "Retrato irónico de un funcionario converso". *Sefarad* 28/1 (1968): 40-44.
- Vendrell Gallostra, Francisca. "Aportaciones documentales para el estudio de la familias Caballería". *Sefarad* 3 (1943): 115-154.
- VV.AA. *Lluís de Santàngel i el seu Temps*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1992.